

A la atención del Secretario General del PCE.

Camarada José Luis Centella, puedes seguir usando y abusando de tu posición como Secretario General del Partido, escribiendo **cartas a los militantes**, aunque sean, como en el caso de la que has remitido hace unos días, un auténtico monumento a la descalificación, las injurias gratuitas y al fariseísmo político. Tu carta resulta tan reveladora como indigna de la responsabilidad que ocupas, por más que te arropes en **Dolores y Pepe Díaz** con cuyas biografías políticas, como con la de cualquier otra persona, no conviene especular. Por otra parte, para quienes tienen **“nulo apoyo en las bases”**, no está nada mal que les hayas dedicado 4 enteros folios de tu tiempo.

Ignoramos si, como afirmas, el **“anticomunismo es transversal”**. Lo que sí sabemos es que nuestros adversarios de clase persiguen el aislamiento, inhabilitación y destrucción del proyecto político comunista. No seremos tan irresponsables como para relacionarte con el anticomunismo, por más que tu gestión al frente del Partido lo haya dejado reducido a su más mínima expresión: políticamente inerte e insignificante, federalmente desarbolado, socialmente invisible, raquítico en lo orgánico y degradado en su funcionamiento y convivencia interna. ¿ Y tú eres el que, repetidamente, señala en su carta la necesidad de **“fortalecer al PCE en lo político y en lo organizativo”**? Más allá de las palabras, la realidad es que se halla en tal estado de irrelevancia política y social que, como ejemplo revelador donde los haya, hasta su máximo exponente, su Secretario General, se vio rechazado siquiera sea como candidato a Diputado para las elecciones generales del pasado 20 D. Efectivamente, camarada Centella, en eso tienes razón: al final **“las bases nos ponen a cada uno en nuestro sitio”**.

Primero fue tu Secretario de Organización ante el Comité Central del PCM (junio 2015) y, semanas después, tú mismo, ante el Comité Federal del PCE, quienes acuñasteis una frase que hoy cobra todo su significado y dimensión. Anunciasteis: **“tenemos que repensar la función de los partidos Comunistas ya que ninguno de ellos ha conseguido, en estos últimos años, el poder para la clase obrera ”**.

¡ **Y vaya si lo habéis repensado** ! Lejos de atender vuestra obligación de promover una reflexión rigurosa acerca de las profundas mutaciones en curso, las nuevas realidades que éstas alumbran y la adecuación del instrumento político que permita el avance de nuestra estrategia de Unidad de la Izquierda hacia el Bloque Político-Social alternativo al Capitalismo, hacéis algo bien diferente.

Instalado en el actual “estado de cosas” (desideologización de la política y su privatización en el espectáculo mediático, dilución de la conciencia de clase, desmovilización social, repliegues nacionalistas, recomposición pos-comunista de la “izquierda”, etc) y deslumbrado por la irrupción de esa válvula de escape, convenientemente aupada en plena crisis económica y social, que se denomina Podemos, el núcleo de dirección del PCE que lideras viene promoviendo una **revisión profundamente reformista del conjunto del proyecto comunista**: de nuestros objetivos

estratégicos, de nuestro discurso político, de la identificación del sujeto social articulador del proceso de transformación, de nuestra política de alianzas y del modelo de organización partidista.

A contrapelo de lo que anuncian todas las encuestas de opinión, la deriva política que impulsáis, aunque se presente con fraseología izquierdizante, consiste en declarar el **agotamiento de IU y apelar a su superación en un espacio de confluencia que alumbre un nuevo sujeto político**: una nueva y vaporosa organización, de carácter transversal y ciudadanista, mimetizada de otras ya existentes y dispuesta, con toda la sinuosidad de recorrido que resulte oportuna, a transmigrar hacia ellas a fin de alcanzar, “ahora o nunca”, huecos en gobiernos desde los que gestionar medidas meramente paliativas ante las devastadoras consecuencias sociales de una crisis sistémica que persiste y se recrudece.

Esa es, camarada Centella, la “**izquierda del sistema**”. La que no lo impugna de raíz. La que renuncia a la lucha por la hegemonía de la Alternativa social anticapitalista. La que apela a la restauración del llamado “capitalismo del bienestar” que la crisis sistémica, la globalización y el cambio civilizatorio que sufrimos han arrumbado para siempre. La que limita todas sus estrategias a “ganar” y gestionar con “sensibilidad social” los dictados de los que ciertamente mandan: el gran capital financiero, las grandes transnacionales y su beligerante estructura militar, la OTAN.

Camarada Centella, tú mismo clausurabas, en noviembre del 2013, nuestro XIX Congreso del PCE afirmando la **urgencia de reconstruir el Partido, espina dorsal de una IU germen de un amplio y plural Movimiento Político y Social**. Dos años y medio después, el balance no puede ser más lamentable. **Ese es el verdadero problema**: una caricatura de Partido, vaciado del desarrollo de las competencias políticas que jamás delegó y cuyo núcleo de dirección pasó de actuar como lobby de presión a actuar como caballo de Troya en IU. Todo ello en aras de una nueva versión de la “casa común de la izquierda” en la que el PCE se reduciría a dócil comparsa y coordinador en redes de un modelo de activismo social que no tiene más horizonte que el activismo social en sí mismo.

Ante los comunistas que, en contraposición, defendemos la manifiesta **vigencia del Marxismo y de un proyecto comunista** soberano, moderno, visible e influyente; ante los comunistas que defendemos, con todos los cambios que precisa, la **validez del proyecto político unitario, federal y republicano que IU representa** y que defiende desde la dialéctica de clase y la movilización social que emana del conflicto Capital-Trabajo, no habéis dudado ni dudáis en recurrir a la descalificación, la caricaturización, la marginación, la exclusión de la discrepancia y el “todo vale”.

No dudáis en promover un discurso político que constituye una auténtica “causa general” contra la **actuación del PCE en la Transición** que tú, camarada Centella, deberías repasar ya que, en tu carta y entre otros llamativos descubrimientos, la circunscribes al periodo 1977 - 1982.

No habéis dudado en relegar y desacreditar al Coordinador General de IU, como tampoco os contenéis a la hora de despreciar y marginar la valiosa aportación ética y política de destacadas referencias históricas del PCE, más o menos veteranas y sin embargo activas en el Partido.

No dudáis en imponer medidas ciertamente degradantes que vulneran la organicidad y la legalidad estatutaria. Confundís el trabajo colectivo y el regular funcionamiento de los órganos de dirección con burocracia e ineficiencia política; el respeto a los Estatutos con lastres y trasnochadas rigideces formales. Hacia fuera, se reclama “Unidad Popular” al tiempo que, hacia dentro, se alienta una **Asamblea Constituyente de la “nueva IU-Madrid” deliberadamente excluyente de la gran mayoría de afiliados/as con los que contaba IU en nuestra Comunidad**. En ella, el sectarismo campó a sus anchas impidiendo la entrada a dirigentes comunistas como Víctor D. Cardiel y Juan Grajera o a reconocidos militantes como Paloma López y José Antonio Llamas. Al final, el estrepitoso fracaso de la reafiliación (1723) y de participación en esa Asamblea (escaso 30%) representa un fracaso político tan evidente como irresponsable resulta la autocomplacencia de quienes dirigen la “nueva IU-Madrid”. Del mismo modo, se convoca nada menos que el **XX Congreso del PCE** de manera precipitada, fraccionada y carente de garantías democráticas.

Camarada Centella: produce cierto asombro que reivindiques en tu carta la soberanía de lo que **“decidan las bases”**. Sois precisamente vosotros quienes ignorasteis la voluntad mayoritaria de los afiliados/as, con lo que IU se quedó sin representación institucional en el Ayuntamiento de la capital y en la Comunidad de Madrid, facilitando de paso la continuidad del gobierno autonómico del PP. Por si acaso en su día te pasaron mal los datos, te recordamos que en el Referéndum del 14 de marzo del año pasado entre los afiliados/as de IU en la Ciudad de Madrid, con una fecha, unos Censos y una pregunta acordados con el Secretario de Organización federal, **participó el 55% del censo y el 89% de los afiliados/as decidió concurrir a las Elecciones Municipales con candidatura propia de IU**. Poco después, impulsasteis una insólita decisión por la cual se desautorizó y combatió públicamente la candidatura de IU encabezada por la camarada Raquel López.

Son prácticas autodestructivas como esas, camarada Centella, las que dejan el **“terreno libre”** a otras opciones políticas, no precisamente orientadas hacia la transformación anticapitalista de la sociedad. Así se hizo primero en Madrid, posteriormente en Cataluña y en Galicia. Así es cómo, por ejemplo, IU carece hoy de grupo parlamentario propio en el Congreso de los Diputados.

Esa deriva política, que sin duda ofrece escenarios de mucha mayor comodidad intelectual y militante, **constituye de hecho una entrega y rendición del conjunto del proyecto comunista** a las dificultades objetivas que, por considerables que sean, no dejan de ser superables si se es capaz de asumir consecuentemente que nacimos y existimos, como bien señaló Pasionaria, para transitar el **“único camino”** de la paz, la dignidad, la libertad y la emancipación social.

Te saludan: Víctor D. Cardiel, Luis Cabo, Marisa Castro, Rodrigo V. de Prada, Juan Ramón Sanz, Félix López, Carmen Sánchez, Miguel Pastrana, Daniel Morcillo, Juan Luis Camarero, Raquel López, Cecilio Silveira, Pepe Serrano, Marita García, Mariano L. Montreal, Felipe Rosado, Mercedes Mateos, Antero Ruiz, Javier Moreno, Rosa Minguela, Jerónimo Hernández, Gisela Meyer, Carlos Penit, Juan González, Elena Sigüenza, Fernando Camaño y Antonio Gallifa.

Madrid, 5 de abril 2016.

